

Conceptos y valores en la escala correcta

Rabbi David Pinto Chlita

Shimón y Levi son hermanos; instrumentos usurpados con sus armas. Que en su consejo no entre mi alma; (y) a su congregación no te unas, honra mía; pues en su furor mataron un hombre, y en su deseo desjarretaron un toro ¡Maldito su furor, pues feroz es, y su ira, pues dura es! Los separaré en Iaacob y los dispersaré en Israel” (49:5-7)

La Torá nos cuenta que Shimón y Levi se unieron para luchar contra la ciudad de Shejem eliminando a todos sus habitantes mientras estaban convalecientes al tercer día de la circuncisión. Y lo hicieron para vengar el honor de su hermana Dina la cual fue tomada por Shejem.

Surge la pregunta ¿Iaacob estuvo de acuerdo con esta acción? De las palabras pronunciadas por Iaacob antes de fallecer se ve claramente que no. La prueba está en que maldijo la ira y la furia de simón y Levi.

Analicemos entonces las peleas, batallas y guerras que libró Iaacob, comenzando con la lucha voraz que tuvo contra el ministro de Esav durante toda una noche hasta el amanecer. O más adelante cuando en el encuentro con su hermano Esav donde se preparó con regalos, plegarias pero también para la guerra. Si en verdad Iaacob era pacífico como les reclama a sus hijos que debían ser ¿Por qué así lucho contra el ángel y aun más, como fue que él mismo tenía preparada la guerra contra su propio hermano de ser necesario?

La explicación la podemos encontrar analizado detenidamente la razón del conflicto.

Cuando se trata de espiritualidad Iaacob lucha con todas sus fuerzas. Cuando Esav viene a su encuentro Iaacob teme del daño espiritual que puede causar en sus hijos, por eso además de la plegaria y los regalos estaba dispuesto hasta la guerra. Para que sus hijos o caigan en las garras del malvado.

En la práctica Esav es la cultura de Edom la cual se desarrolló con los años hasta llegar a ser la mismísima cultura griega. Contra ese pensamiento equivoco Iaacob luchaba, tratando de evitar que sus hijos se contaminen con pensamientos como esos. Pero en el caso de Shejem Iaacob reclamó porque cometieron semejante masacre, siendo que los habitantes del lugar se habían dispuesto a volver en Teshubá llegando a circuncidarse a sí mismos, contra estas personas no era necesario luchar ni mucho menos matarlos. Ese es el mensaje

que Iaacob les transmite a sus hijos. El Iehudí en todas sus acciones y conductas debe ser pacífico. Solamente debe reaccionar con fuerza enérgica cuando lo que está en peligro es el espíritu. Allí no hay concesiones, no podemos arriesgarnos a caer en manos de Esav y su cultura.

¿Por qué tanto desarrollo?

Si observamos en los versículos de Perashat Vaishlaj veremos cuanto la Torá se explaya detallando las mujeres de Esav e incluso las mujeres de sus hijos. Llama la atención ¿Por qué les da tanto espacio a ellas cuando las esposas de las doce tribus, los hijos de Iaacob, ni siquiera son mencionadas, apenas si la Torá describe a las cuatro matriarcas? Y lo hace de una manera bastante sintética.

La Torá con esto nos deja claro cuáles son los principios culturales y los temas prioritarios de cada uno de los pueblos. Para Esav el tema “Mujeres” es lo central en sus vidas la cual está absolutamente invadida de promiscuidad. Por eso con Esav y sus hijos se explaya. A diferencia de nuestras matriarcas o las esposas de las tribus ni siquiera son mencionadas. El pueblo Iehudí se distingue por el recato. La cultura de Esav es promiscuidad. Esto continúa hasta nuestra generación; Claramente vemos como el eje de casi todos los temas de la vida para los que no son Iehudim de una manera u otra siempre llega al mismo punto “las mujeres y libertinaje”. Parecería que no tienen otro asunto de interés en la vida que no sea ese. Como vimos con Iaacob cuando debía encontrarse con su hermano Esav y este se acercaba a mirar la familia, de inmediato Iosef, sinónimo de pureza, santidad y pudor se paró delante de Rajel su madre para que aquel malvado no ponga sus ojos en ella. O con Iaacob quien encerró a su hija dentro de un baúl para que no la viese, a pesar de que eso le generaría un castigo o reclamo por privarle a su hermano la posibilidad de casarse con una mujer digna. Todo esto nos deja claro que Iaacob Abinu con su sabiduría nos legó los caminos y conductas a seguir. Cuando de espiritualidad se trata debemos luchar sin concesión como él lo hizo contra el ángel de Esav o estuvo dispuesto a hacerlo contra su propio hermano. Pero cuando se trata de relacionarnos con los demás y nuestra espiritualidad está en peligro la forma de conducirnos debe ser la paz y con la cabeza, ayudando así a que los demás puedan acercarse al camino de la Teshubá.

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
**Rabbi David Hanania
Pinto Shlita**

32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE

Tel : +331 4803 5389

Fax : +331 4206 0033

www.hevratpinto.org
hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:
Hanania Soussan

“Y sucedió que después de estos hechos (alguien) dijo a Iosef” (48:1)

En una de mis muchas visitas a la bella comunidad Shaaré Tizón de la ciudad de Bs. As. Argentina fui invitado a participar de las Tefilot del 9 de ab (día de luto y ayuno por la destrucción del sagrado templo de Jerusalem).

Luego del rezo y lamentaciones correspondientes al día, el Rabino del lugar me pidió que lo acompañe a visitar a uno de los miembros de su congregación quien estaba gravemente enfermo, casi al borde de la muerte y así cumplir con la Mitzvá de Bikur Jolim. Obviamente acepté su propuesta y juntos nos dirigimos a la casa del enfermo. Cuando entramos al cuarto me conmovió su aspecto y estado, delgado y casi inmóvil. A su lado la madre ahogada en llanto y entre sollozos me dice –“Que lastima que llegaron justo hoy, 9 de Ab, y no pueden bendecir a mi hijo”. Con la voluntad de ayudarla a cambiar el espíritu le dije a la mujer “Deje de llorar. Hoy es 9 de Ab y nuestros sabios nos enseñaron que en el futuro este día dese revertirá para convertirse en un día de alegría, seguro que la enfermedad de su hijo se irá y podrá volver a la vida plena”. La mujer me escuchó y de inmediato dibujó una sonrisa y un destello de fe iluminó sus ojos.

Cuando vi lo sucedido me alegré de haber tenido el mérito de ser el emisario y haber podido cambiar el semblante de la pobre madre.

Luego de un año volví a pasar por Shaare Tizón y pasada la Tefilá se acercaba el público estrechando las manos. Algunos pedían un consejo, otros una bendición. De pronto el Rabino de la comunidad me pregunta –“¿Reconoces a este muchacho que esta parado frente a ti?”, respondí negativamente. Me señaló –“Este es el enfermo que visitamos hace un año aquel día nueve de Ab. Gracias a Di-s se curó de manera milagrosa, la enfermedad se fue sin dejar secuelas ¡Aquí lo tienes parado frente a nosotros!”. Cuando lo vi sano y salvo recordé lo que dijeron nuestros sabios, “¡Ni aunque el filo de la espada esté apoyado sobre el cuello de la persona puede desahuciarse, pensando que no habrá misericordia!” (Berajot 10.) La explicación es simple. Incluso en situaciones donde ya no haya esperanza, la fe en que HaShem puede liberarlo de cualquier situación. La fe ingenua e integra de aquella madre provocó que con la ayuda de HaShem se revirtiera la situación de su hijo pasando del duelo a la alegría, ¡Eso es lo que salvó al muchacho la vida! por eso dice el profeta Jabakuk: ¡El justo en su fe vive! La fe trae fuerza en el judío, le da vida y ganas de vivir.

La fe, llave de la esperanza

Cierta vez me acercaron a visitar un enfermo que estaba a un paso de la muerte. Al ingresar al cuarto, observe al pobre que yacía sobre la cama sin movimiento alguno. Le empecé a hablar y dar ánimo, que no debe resignarse. La hija que estaba a su lado escuchó mis palabras y rompió en llanto –“¡Rab, realmente lo envidio ¿Cómo se puede tener tanta fe y esperanza? Para mí mi padre ya murió ¡Esto es irreversible!”. Sus palabras me conmovieron y le pregunté –“¿Quién te dio permiso de matarlo? Él aún vive, mientras respire no nos podemos resignar”. La joven recapacito y se arrepintió. Milagrosamente un tiempo más adelante el padre sanó. La hija volvió diciéndome –“Estoy segura que por el mérito de aquella fe mi padre está en vida”

“Y ahora, tus dos hijos que te han nacido en la tierra de Egipto antes de mi llegada a ti a Mitzraim, son míos; Efraím y Menashé serán para mí como Reubén y Shimón” (48:5)

El texto del versículo indica claramente que el nacimiento de los hijos de Iosef fue en Egipto previo a la llegada de Iacob, por esa razón Iacob decide que le pertenecen a él. Debería ser justamente al contrario, podrían considerarse sus hijos si hubieran nacido cuando ya se encontraba allí habiéndolos criado, entonces podrían considerarse sus hijos.

Rabbi Moshe Fainshtein Ztz”l lo explica de la siguiente forma: La Torá nos enseña un principio básico de la obligación que tienen los padres de educar a sus hijos en un camino correcto para que incluso cuando el joven le toque vivir entre extraños tenga la fuerza de permanecer inmune a sus influencias negativas.

Esto es lo que Iacob le dijo a Iosef. –“Ver a tus hijos en el buen camino me da la pauta que la educación que has recibido se forjó de tal forma que pudiste incluso saber educar también a tus hijos e este sagrado camino. Por eso ellos también pueden considerarse hijos míos”.

“Gad, una tropa se alistará se él, y él marchará (indemne) sobre sus huellas” (49:19)

Quien es generoso al máximo de su capacidad, grupos de ángeles lo protegen de cualquier mal. Eso está indicado en el libro “Olam Jesed Ibané”:

“GaM” se escribe con las primeras letras de GOMEL DALIM-brinda a los necesitados; GUEMUL. Viene de reunir, son los conjuntos de ángeles que nos protegen. AQEB, Tiene el mérito de dominar al IETZER Hará llamado “AQUEB”

“Y llamó a su hijo a Iosef” (47:22)

Por qué razón llamó solamente a Iosef. La respuesta es simple: En ese momento era quien tenía fuerza y capacidad.

Pero ¿Porque dice entonces a su hijo? Acaso no era suficiente decir “A Iosef”, sin repetir y aclarar que era su hijo. Responde el Or HaJaim que el versículo nos explica como un civil debe llamar al Rey quien su honor debe estar por encima incluso que el de su Rabino, ¿Cómo Iacob entonces manda a llamar al rey?

Por eso el Pasuk da dos motivos: primero era su hijo y segundo era Iosef; con ni uno de ellos sería suficiente para llamarlo. De no ser su hijo a pesar de ser TzadiK no puede Iacob convocar al rey y por ser su hijo simplemente tampoco podría, pudo llamarlo solamente por tararse de un Tzadik. Pero si unimos las dos cosas que es el hijo con un amor ilimitado. Aun así por su padre el Rey no tiene permiso de perdonar su honor, esto fue dicho unicamente cuando es el Rey de Israel, pero un Rey para las demás naciones como lo era Iosef, si puede hacerlo.

Cuida tu Lengua

Venganza y resentimiento

Quien habla Lashon Hará, muchas veces además del grave pecado de maledicencia, transgrede también por la prohibición de no guardar rencor ni vengarse. Si difama a alguien por venganza transgrede por “No te vengarás” y si guarda rencor en su corazón, transgrede por “No guardarás resentimiento”.

Pasando los controles de seguridad

La diferencia entre el ser humano y resto de las criaturas está notablemente marcada en la capacidad intelectual que HaShem nos regala. La persona tiene facultades únicas. Esos dones son los que posibilitan los grandes descubrimientos en todas las áreas y las genialidades las cuales crecen día a día.

13.000.000.000 de células componen nuestra masa encefálica. Estas son las herramienta básica para las actitudes intelectuales complejas que poseemos lo que nos da el valor agregado para tener la capacidad de comprender e investigar, exponer y más. La misma que nos permite escribir estas líneas las cuales en este momento usted está leyendo. Son cargadas en una computadora para ser enviadas luego por correo electrónico a todos los confines del mundo.

El Zohar dice que en nuestra época se abrirán los portones de la sabiduría generando adelantos y avances. Esto se distingue perfectamente en todas las áreas del conocimiento, como la ciencia, la medicina, tecnología, etc... Como ya dijimos esas actitudes residen en nuestra cabeza. Tenemos 10.000.000 de neuronas. Cada una de ellas envía de 10.000 a 100.000 neuro-conecciones con el reto de las células. La cantidad de mensajes interconectados podría llegar a un trillón. Grandes investigadores estiman que la mente humana puede almacenar 15.000.000.000 de bloques de información. Pero además de eso capturar en una memoria inmediata información de acceso directo similar a mil centrales telefónicas y cada espacio de información perfectamente ordenado y preparado como para atender una ciudad entera, por ejemplo Nueva York.

Es muy difícil imaginar cifras tan grandes pero tratemos de hacerlo. Supongamos que estamos en una superficie como la mitad de Los EE. UU. Un millón de kilometro cuadrados y dentro de ese terreno un bosque con 10.000 árboles en cada kilómetro cuadrado. Si cada árbol tuviese 100.000 hojas, la cantidad de hojas del bosque sería similar a los neuro mensajes que se dan en nuestra mente.

Pero a pesar del flujo de toda esta información este gran bosque no está construido de forma irregular o caótica. Esta perfectamente organizado y cada una de las neuronas tiene una función puntual y específica, desempeñándose en lugares puntuales de nuestra cerebro.

El 1% de los mensajes de la mente humana representa más que todas las cadenas de información del mundo entero. El cerebro humano podría definirse como la creación más compleja del universo. Con una observación más detenida sabremos que ella es responsable de una cifra astronómica de 100.000.000.000 de células y cada una de ella está compuesta de una cadena a su vez compleja e información, el famoso ADN. Cada célula sabe perfectamente cuales son las necesidades inmediatas y futuras de ella y de todo el conjunto que la acompaña, funcionando de manera sincronizada, como si toda la población mundial estuviese en contacto constante con todos los demás habitantes, y cada uno sariá que es lo que necesita cada uno de os seres. Es milagrosa la función sincronizada de las células. Cada una tiene una cantidad infinita de interrelaciones, las cuales utilizan para recibir información para generar los distintos necesidades del cuerpo y hacerla llegar exactamente al lugar del cuerpo que no requiere en el momento indicado.

Volviendo a nuestro enfoque principal: Si un simple árbol nos trae la convicción absoluta e la existencia de un creador ¿Que nos queda entonces luego de ver el cuerpo humano? No hay duda que quien conduce el universo y lo creo es quien le brinda a sus criaturas todas sus necesidades. Queda claro que una sola puede ser la conclusión ¡La fe en el único Creador del universo!

Sobre la Haftará Semanal

“Se aproximaron los días del fallecimiento de David” (Melajim 1:2)

La Haftará cuenta la muerte del rey David y como ordenó a su hijo Shelomó; con similitud a la Perashá que describe la muerte de Iacob y como ordenó la herencia a su hijo Iosef.

El mérito de nuestros sagrados patriarcas

“Y cuando terminó de encomendar a sus hijos, recogió sus pies en el lecho; expiró y fue reunido con su gente” (49:33)

El patriarca Iacob fue tomado de este mundo vivo y llevado al venidero. Así lo determina el Rashi respaldándose en que en el texto no aparece la palabra muerte. El talmud dice (Taanit 5): El patriarca Iacob no murió, es claro entonces que Iacob dejó este mundo pero no la vida, al contrario, paso a una dimensión donde la vida es eterna, es como quien cambia de nacionalidad, de un país a otro, si es así deberíamos preguntarnos ¿Por qué cuando alguien fallece tanto duelo y llanto junto al difunto? Deberíamos estar felices que pasa de una vida limitada a una eterna. La respuesta está en que nadie sabe si el difunto tiene los suficientes méritos para ser aceptado en las puertas del jardín del Eden.

El llanto viene como suplicas para conseguir la misericordia del tribunal celestial y permitir que su alma ingrese al Gan Eden.

En la vida de nuestros patriarcas como aparece en la Torá en el libro de Bereshit, tenemos claro el modelo y ejemplo de cómo debemos comportarnos y conducirnos en este mundo con cualidades excelsas. Abraham se destacó en la cualidad de la generosidad, como cuentan nuestros sabios que hasta su carpa estaba armada con puertas a los cuatro vientos para recibir invitados de todas partes o como la historia que aparece textual en la Torá cuando a pesar de estar convaleciente se esmeró con preocupación para tender a aquellos ángeles visitantes. De Itzjak aprendemos la entrega; Por su amor y temor a Di-s estuvo dispuesto a ser sacrificado sobre el altar para cumplir así la voluntad de HaShem. Eso debería ser para nosotros el ejemplo. No se nos pide a cada instante entregar la vida, pero por lo menos debemos hacer un esfuerzo o sacrificio dejando de lado nuestros deseos personales, para poder hacer la voluntad del Creador, incluso en las cosas sencillas de la vida cotidiana. Y del patriarca Iacob, columna de la Torá, aprendimos la grandeza e importancia del sacrificio y esfuerzo que hay que hacer para conseguir la sagrada Torá ya que ella es la fuente de vida y subsistencia de la persona temerosa de HaShem, ni una excusa, argumento o justificativo alcanza para dejar de lado el estudio de Torá, la vida del Iehudí sin ella no es vida. Esa es nuestra obligación, aferrarnos al camino que nos marcaron nuestros patriarcas, Iacob lo hizo entregándose íntegramente incluso en las situaciones más complejas y difíciles. Dichoso quien llega al mundo venidero con el estudio de Torá en sus manos.

Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná – de las generaciones de los Tzadikim de la familia pinto Zia”a

Una buena costumbre de Rabbi David ben Hazán, todos los viernes preparaba para Shabat sabrosos pescados. En esos tiempos no existía forma de conservar fresca la comida, es por eso que el pescado debía ser comprado en el día. Cierta vez Rabbi David recorrió todo el mercado de punta a punta, pero no encontro ni un pescado para Shabat. La noche anterior había llovido torrencialmente alejando a los peces de la costa. No sabía qué hacer, al principio se sintió angustiado pero enseguida recordó que en la casa de Rabbi David siempre tenían cantidad de pescado., por eso luego del rezo del viernes por la noche, se dirigió a su casa a compartir la comida. Disfrutaron juntos de los sabrosos manjares en honor al Shabat, hablaron largamente de Torá tanto que el reloj avanzó rápidamente y sin que lo notasen era ya media noche. En aquellos tipos era sumamente peligroso caminar a esas horas por las calles dado que estaban sembradas de forajidos y de malhechores. Rabbi Jaim de inmediato convocó a un Shed (criatura no humana) para que lo acompañe. Rabbi David caminó junto a ella y se abrió un dialogo pero en la primer respuesta observó como una llama de fuego salía de la boca de quien lo acompañaba, Rabbi David le señaló –“¡Estas profanando el Shabat! No se puede usar fuego” a esto ella le respondió –“La prohibición es solamente para las personas de carne y hueso, pero no para nosotros, criaturas que estamos hechas íntegramente de fuego”.